

Actas de las “I Jornadas internacionales
Filosofías del cuerpo / Cuerpos de la Filosofía”

García, Esteban Andrés – Fortunato, Andrés (Eds.)

Actas de las I Jornadas Internacionales Filosofías del Cuerpo, Cuerpos de la Filosofía"

1a. ed. - Buenos Aires, 2014.

264 p.

ISBN 987-3729-00-3

**ACTAS “I JORNADAS INTERNACIONALES
FILOSOFÍAS DEL CUERPO/ CUERPOS DE LA
FILOSOFÍA”**

26 y 27 de noviembre de 2013, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires

Comité organizador: Esteban García (UBA/ CONICET), Inverso Hernán (UBA), Abellón Pamela (UBA/CONICET), Fortunato Andrés (UBA).

Editores de las Actas “I Jornadas internacionales *Filosofías del cuerpo/ Cuerpos de la filosofía*”: Esteban García (UBA/ CONICET), Fortunato Andrés (UBA).

ÍNDICE

PONENCIAS INDIVIDUALES

- ALEGRE BENÍTEZ, Carolina (Universidad de Granada), TUDELA SANCHO, Antonio (Universidad de Granada), “Somateca e identidad desbordada: Los cuerpos como prácticas políticas de resistencia.....7
- ALU, Mariano (ISP Joaquín V. González-Instituto Superior De LaSalle), “El cuerpo como objeto de las políticas públicas: de qué hablamos cuando hablamos del cuerpo político”.....12
- ARBE, Rodolfo (UBA), “El uso henriano del concepto de ‘écart’ en *Encarnación*”.....18
- BARDET, Marie (Paris VIII, UBA, IUNA), DE RONDE, Christian (UBA, CONICET, CLEA, FUND, VUB).....26
- BOSSIO, Flavia (UBA), “Cuerpo ‘código abierto’.....33
- BUCETA, Martín, (UNSAM) “El cuerpo vehículo del ser-en-el-mundo en *A la busca del tiempo perdido*”.....42
- BUFFONE, Jesica Estefanía (U.B.A. – Lyon 3 – FLACSO), “El mundo que habita en mí: las dimensiones político- metodológicas de la teoría de la percepción de Maurice Merleau-Ponty. Un posible punto de partida”.....47
- BUSCARINI, Carlos A. (UBA), “Cuerpo propio y sentimiento”.....53
- CONTRERA, Laura (UNLAM) “El cuidado de los cuerpos impropios: gordura, revueltas y dietas en las sociedades de control/ seguridad”.....58
- COSENTINO, Pablo (UBA) “Merleau Ponty y la psicomotricidad. Una aproximación desde el cuerpo habitual al aprendizaje corporal”.....63

DANEY, Brenda (UBA) “Lo posible: la fenomenología merleau-pontyana y sus aportes a la teoría del discurso”.....	69
DE MAURO RUCOVSKY, Martín (UNC), “Vivientes sin entrañas: cuerpo sexuado en Judith Butler”.....	75
DI VINCENZO, José Antonio Gómez (Centro Babini, UNSAM), “Tecnologías y políticas de intervención sobre los cuerpos: las representaciones y concepciones del cuerpo presentes en el discurso eugenésico argentino a lo largo del siglo XX”.....	81
DOGLIOTTI MORO, Paola (UdelaR - Uruguay), “Educación del cuerpo y género en los modos de significar a la educación física en el Uruguay: Julio J. Rodríguez (1922-1929)”.....	87
ESPERÓN, Juan Pablo (UNLaM, USAL, ANCBA, CONICET), “La comprensión deleuzaina del cuerpo a través de las filosofías de Spinoza y Nietzsche”.....	93
FERRARI, María Luján (CINIG-IdICHs-FAHCE-UNLP, ANPCyT- IdHICS-UNLP), “Cuerpos encarnados: entre el erotismo y el don”.....	97
FERRARO PETTIGNANO, Estefanía (UNCuyo) “Cuerpo trágico. La inmanencia de la corporalidad”.....	104
FLORES, Andrea Carolina (UNSa / CEPIHA – CONICET), “Efecto Cyborg. Sobre ‘niños por nacer’ y ‘madres-entorno’”.....	105
FORTE, Diego L. (FFyL-UBA), “El rostro y el discurso. Producción y recepción de significado multimodal en interacciones cara a cara”.....	115
HOOVER VANEGAS GACÍA, José (UAM - Colombia) “Entre el cuerpo desnudo y el cuerpo vestido: una expresión de autoridad”.....	121
HUARTE BALMACEDA, Tomás, “La Psicología de Sentido Común hecha carne: Luces y sombras”.....	128
MALLEAREL, Jorge (UNSAM) “El cuerpo femenino: utopía de lo invisible y gobernable. Presentaciones y representaciones de la mirada biomédica del siglo XIX”.....	135
MILICICH, Federico G. (UBA) “El lenguaje encarnado: existencialismo y cognitivismo en la relación Mundo-Cuerpo”.....	141

PASSERINO, Leila M. (UNER/CONICET), “Corporalidad, trabajo y conocimiento: una aproximación para la comprensión de subjetividades en el contexto de la ‘vida en el campo’”.....	146
PINAFI, Tânia (UBA), “Del sufrimiento al cuerpo anestesiado: ensayo sobre la producción de zombis y monstruos”.....	152
POZZI, Federico M. (UNSAM), “Cuestiones liminares en la apropiación de la corporeidad”.....	158
SAÁ, Guido A. (UBA), “Miley Cyrus y el cuerpo como objeto en la escena pop contemporánea”.....	162
SALVETTI, Vivina P. (UBA), “De la ética a la genética: un abordaje antropológico con herramientas de neurociencias”.....	167
SÁNCHEZ IDIART, Cecilia (FFyL-UBA), “Los cuerpos de las víctimas: constelaciones teóricas en torno a las modalidades contemporáneas de la violencia de Estado”.....	174
SOICH, Matías (UBA – Conicet), MORENO, María Luz (UBA), “Tras las huellas del “Hombre de Cormillot”: una aplicación argentina de la perspectiva de los <i>Fat Studies</i> para el análisis de un dispositivo de normalización corporal”.....	180
STANISCIA, Alberto (UNSAM), “El cuerpo sartreano. Una aproximación al cuerpo para-sí como posibilitador de la libertad en <i>El ser y la nada</i> de J.-P. Sartre”.....	188
WHITNEY, Erika (UNC), “La importancia del <i>movimiento corporal</i> en H. Bergson y M. Merleau-Ponty”.....	192

MESAS TEMÁTICAS

El problema de la corporalidad en *El ser y la nada*

LUCERO, Jorge Nicolás (UBA), “Afección corporal temporalizante: algunas consecuencias sobre la cuestión del dolor en <i>El ser y la nada</i> ”.....	196
SANTAYA, Gonzalo (UBA), “Aspectos de una experiencia corpórea pre-reflexiva: la ‘textura’ sartreana y la ‘intensidad’ deleuziana.....	200
SUÁREZ TOMÉ, Danila (UBA), “El cuerpo del prójimo entre la empatía y la Mirada”.....	205

VECINO, María Celeste (FFYL - UBA), "La mirada del cadáver".....212

Neutralidad (*Neutralität*), Mundo-Tierra (*Welt-Erde*), Lugar (*basho*) y Entredad (*aidagara*). Cuatro conceptos para un diálogo polémico en torno a la espacialidad (*Räumlichkeit*) del cuerpo entre cuatro filósofos: Friedrich Nietzsche, Martin Heidegger, Nishida Kitarô y Watsuji Tetsuro

GÓMEZ PEDRIDO, Mario Martin (UBA), "La Neutralidad (*Neutralität*) del *Dasein* como condición ontológica de su corporalidad viviente (*Leibkörper*) en el Heidegger posterior a *Sein und Zeit*".....216

PORTA, Gabriela P. (UBA), "Cuerpo-Mundo (tierra): hacia una nueva comprensión de la entidad (post)humana".....225

WIRTZ, Fernando (UBA) "Lugar y entredad. Algunas consideraciones sobre la noción de cuerpo en Nishida Kitarô y Watsuji Tetsuro".....230

GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

Exploraciones corporales

BERTUCCI, Alejandra (CINIG-IdICHHS-FAHCE-UNLP; ANPCyT (IdHICS-UNLP), "Fenomenología y cuestiones de género".....237

CAMPAGNOLI, Mabel Alicia (CINIG-IdIHCS-FAHCE-UNLP, Área de Comunicación, Géneros y Sexualidades-FCS-UBA), "Sexopolítica del esfínter anal".....242

PRÓSPERI, Germán (CINIG-IdICHHS-FAHCE-UNLP), "Arqueología de la Ventriloquia".....248

Recorridos corporales en la historia. Historizando los desarrollos corporales

DEL MÁRMOL, Mariana (UBA/CONICET), MORA, Sabrina (UBA), SCHEINKMAN, Ludmila (IEGE-UBA/CONICET), SÁENZ, Mariana (UBA).....255

Una Propuesta Curricular basada en Prácticas Corporales en el marco del Módulo Educación Corporal en la Universidad Nacional de Villa María

TARTER, Liliana E. (UNVM); HERRERA, Daniela M. (UNVM); ROBERTO, Evangelina (UNVM); REDONDO, Gabriela (UNVM); NATALI, Pablo S. (UNVM).....260

PONENCIAS INDIVIDUALES

Somateca e identidad desbordada: Los cuerpos como prácticas políticas de resistencia

Alegre Benítez, Carolina
Universidad de Granada
calegre@ugr.es

Tudela Sancho, Antonio
Universidad de Granada
atudela@ugr.es

Resumen:

En el marco de unas jornadas planteadas en torno a las filosofías del cuerpo, la propuesta pretende discutir las actuales técnicas biopolíticas de producción del cuerpo en tanto que operan como normalizadoras del género y la sexualidad, que inscriben en los cuerpos como verdades biológicas. Para ello, partiremos de la crítica del filósofo y activista queer Beatriz Preciado a la invención del cuerpo biológico como cuerpo político. Las actuales políticas del género y la sexualidad que producen las ficciones somatopolíticas hombre/mujer están sujetas a un régimen farmacopornopolítico global; lejos de ser una entidad natural y acabada, el cuerpo moderno es ante todo somateca atravesada de manera transversal y simultánea por múltiples opresiones. No obstante, el cuerpo como somateca contiene la probabilidad del fallo y la posibilidad de resistencia. En definitiva, la propuesta de Preciado consiste en introducir agenciamientos en los procesos normativos de producción somática, en expropiar las tecnologías de producción del cuerpo y la subjetividad de los poderes farmacopornográficos, en abrir líneas de fuga e introducir prácticas de contra-sexualidad que resistan a la normalización del género y la sexualidad y provoquen rupturas en los códigos que hacen visibles los cuerpos del siglo XXI.

Precisamente, porque he crecido en el feminismo culturalista queer americano y me he convencido, con Foucault y Butler, de que la feminidad y la masculinidad son construcciones culturales, ficciones somáticas, puedo y en algún sentido debo experimentar con estas construcciones.

Beatriz Preciado, *Testo Yonqui*

1. Somateca: a propósito de Beatriz Preciado

Solemos a menudo hablar de quienes *hacen* filosofía en términos físicos, espaciales, espectaculares, meteorológicos incluso. De Michel Foucault se ha dicho que en sus cursos del Collège de France creaba una atmósfera especial, ligada a su rapidez, a la celeridad con que ingresaba en el anfiteatro y daba «a cien por hora» (como lo retrataba en 1975 el periodista Gerard Petitjean, citado por los editores de Foucault François Ewald y Alessandro Fontana). De Gilles Deleuze hay constancia del silencio expectante y del pistoletazo de salida que su acto de prender un cigarrillo provocaba en el denso y público fumador de sus clases en Vincennes. Algo más reciente en el tiempo y el recuerdo, Jacques Derrida entraba sigilosamente en el gran y abarrotado anfiteatro de la École de Hautes Études en Sciences Sociales, en el céntrico Boulevard Raspail, a pocos pasos de la Alliance Française parisina y (como he señalado en alguna ocasión) la babel de murmullos iba apagándose a medida que el filósofo apagaba cauta y atentamente su eterna pipa, en tiempos de una «Defense de fumer» muy contraria al espíritu sartriano tanto como al deleuziano.

Beatriz Preciado tiene mucho que ver con todos estos nombres franceses. Y su cuerpo se inserta en el dichoso escenario de cualquier clase con la singularidad de su propio meteoro: alta, desgarrada, con el cabello negro — en consonancia a menudo con su ropa— peinado a lo *garçon*, con aire un tanto perdido y serio, reflexivo, acaso temeroso, como si se preguntara por su propia condición allí en calidad teatral de dictante de un curso o una conferencia, cuando de lo que se trata es siempre de hacer colectividad, de crear algo en común, de fabricar un *entre*. Y habla con media sonrisa irónica y ademanes adelantados marcando el territorio del mapa que desea desplegar ante nosotros, disculpándose por sus meandros inevitables, por sus múltiples circunvalaciones, por sus necesarios pasos atrás y adelante. Y se genera un peculiar clima, confiado, distendido, en una sola palabra: alegre, en el que fluye un pensar compartido, el único que de verdad puede cambiarte la vida.

Como apunta Marie-Hélène Bourcier en su prefacio al *Manifiesto contra-sexual*, el trabajo del filósofo y activista queer Beatriz Preciado se caracteriza por una enorme capacidad de desplazamiento, por un retrasado constante y vertiginoso de todo tipo de fronteras entre la filosofía, los estudios del cuerpo, del género y la sexualidad y el compromiso político. Los intereses de su escritura podrían englobarse en la crítica feminista contemporánea a la tradición metafísica occidental, en el marco de la llamada corriente post-feminista o feminismo de tercera generación, junto a autoras como Butler, Haraway o Sedwick, entre otras, en una línea de pensamiento influida por la recepción norteamericana de la filosofía y el psicoanálisis francés, en especial Derrida, Deleuze y Guattari, Lacan y un cierto y muy productivo Foucault. Autores y corrientes de pensamiento que resultarían incompletas sin el añadido

de una especial sensibilidad hacia la crítica post-colonial y la crítica del racismo (Gayatri Spivak, Homi K. Bhabha, Angela Davis, etc.) y los circuitos académicos y activistas norteamericanos ligados al mundo gay y lésbico.

A la proliferación y circulación imparable de los flujos del deseo, Deleuze y Guattari le dieron el conocido nombre de «rizoma». Imagen vegetal por lo general oculta o marginada, el rizoma sería lo opuesto al árbol, a la raíz, a las clásicas estructuras verticales dominantes (aun como imágenes académicas del conocimiento). No se define por puntos, nudos ni posiciones jerarquizadas, sino por líneas de fuga horizontal y de trayectorias imparables que, en su multiplicación, suelen formar encuentros, calificables como «máquinas deseantes»: las formas del rizoma son múltiples también, y se deben a todo tipo de contactos, de choques, desplazamientos y separaciones — siempre géneros de lo común y compartido—, de gozes y sufrimientos, de inteligencias y equívocos. Siempre crean, generan, paren algo nuevo. La creación de conceptos —que Deleuze identificaba con el libre juego de la filosofía— tiene ahí lugar, tanto como la invención de términos y las resignificaciones de los discursos. Beatriz Preciado nos ha acostumbrado a nuevos términos, algunos también difíciles de articular, cercanos al tartamudeo y a la extranjería en lengua propia que tan cara le fuera a Deleuze.

2. Somateca frente a cuerpo

La intención principal del trabajo de Beatriz Preciado consiste en elaborar un «marco de análisis» o un «aparato conceptual» que, a partir del estudio de las transformaciones históricas de las relaciones entre los conceptos de cuerpo, verdad y poder, ayude a reformular las diferentes formas de opresión y de dominación de los cuerpos, así como los posibles puntos y líneas de fuga para los mismos. Desde este marco teórico, planteado como genealogía política del cuerpo contemporáneo, Preciado reclamaría una concepción de los actuales movimientos feministas, queer, homosexuales, transexuales, transgéneros, cripple y de disidencia heterosexual como auténticos «movimientos de contestación somatopolítica». Entendiendo que se trata no sólo de una crítica del género y la sexualidad sino de una puesta en cuestión radical del sistema político y económico neoliberal que nos constituye en tanto que sujetos con una (pretendida) identidad.

Ahora bien, es necesario antes de comenzar siquiera este recorrido puntualizar ciertos aspectos que problematizan enormemente la noción misma de «cuerpo». De hecho, Beatriz Preciado propone la invención de un nuevo término que responda a un nuevo concepto crítico —que rompa con y se aleje a la vez de la cadena de significaciones tradicionales que encorseta en un sentido específico al concepto «cuerpo»—, prefiriendo la utilización de la noción de «somateca». Si el cuerpo remite a una suerte de modelo ideal, perfecto y dado como totalidad homogénea, la somateca reclama en sí la fragmentación, la relación con lo heterogéneo, la mezcla, la multiplicidad, la diferencia consigo, la huida de todo acabamiento esencialista. Si el cuerpo se mide siempre con relación a un eje constituido en torno a la normalidad (en definitiva la jerarquía a partir de lo sano y la felicidad), la somateca prefiere la circulación del sentido en las márgenes de lo roto, lo cercenado, lo quebrado, lo tarado, lo corrupto, lo desviado o lo enfermo. Si el cuerpo se refiere a un predominio performativo de

lo inexistente sobre lo real, la somateca implica la rebelión de lo real que denuncia en los cuerpos la impostura del discurso hegemónico.

En tanto que somateca, los «cuerpos» que le interesan a Beatriz Preciado nada tienen que ver con la moderna noción de «corpus», entendida como natural unidad funcional, ya sea orgánica, ya sea inorgánica (como sucede, por ejemplo, con un corpus textual o con un cuerpo institucional). Lejos de ser naturaleza, nuestros cuerpos son «somateca», un archivo político de discursos, lenguajes, técnicas y prácticas relacionadas entre sí por conflictos biopolíticos, somatopolíticos, que hacen imposible la existencia de un cuerpo perfecto, homogéneo, sano, feliz y sin fisuras. En tanto que somateca o archivo de discursos y prácticas, nuestros cuerpos se constituyen como «ficciones» —ficciones somáticas a la par que políticas—: ficciones que englobarían la diferencia sexual (binarismo hombre/mujer), la identidad de género, la raza, la clase social, etc. Es en este contexto donde los movimientos y reivindicaciones queer, homosexuales, transexuales, transgéneros y cripple (o tullidos), tanto como cierto pensamiento feminista, han de verse y han de ser situados en la esfera de lo político como luchas de afirmación y de contestación somatopolítica. «But I'm a creep, I'm a weirdo» (un clarividente, reivindicable Radiohead). *Freaks* de Tod Browning (1932) frente al «cuerpo de Cristo» o el «cuerpo de gendarmes».

3. Hacia una genealogía política del cuerpo

Las ficciones somatopolíticas que somos —nuestros cuerpos como somateca— vienen dadas por series diversas de dispositivos de poder y técnicas de producción de la subjetividad y el cuerpo ligadas a diferentes modelos epistémicos, paradigmas a los que necesariamente nos enfrentamos a diario. Tales paradigmas o sistemas de representación (relaciones entre los conceptos de cuerpo, verdad y poder) pueden y han de ser estudiados a partir de una mirada histórica, pero sin que ello suponga una sucesión dialéctica de los mismos en el tiempo: la idea sería que más bien que la sucesión de uno tras otro, dichos paradigmas conviven conflictivamente, estableciendo entre sí relaciones de fuerza o de intensidad, solapándose tanto como pactando alianzas estratégicas. Para Preciado, resultaría fundamental realizar una «genealogía política del cuerpo», para conocer y comprender los diversos procesos políticos, semióticos y técnicos que nos conforman como ficciones (cuerpos – somateca). A fin también de que dicho conocimiento y comprensión nos permita desconstruir aquellos procesos de subjetivación, mediante la invención de prácticas de resistencia a la normalización y estrategias de subversión y reapropiación crítica.

A grandes rasgos, la cartografía que procura establecer Beatriz Preciado, su particular genealogía política del cuerpo, puede en la historia occidental dividirse en tres grandes periodos ligados cada uno de ellos a un paradigma o sistema de representación somatopolítico diverso: el régimen soberano o teocrático, el régimen disciplinario o biopolítico y el régimen farmacopornográfico o neoliberal. Evidentemente, escuchamos aquí ecos conocidos que nos remitirían sobre todo a Foucault y a Deleuze.

Cada uno de estos tres regímenes históricos de conformación de las relaciones entre los conceptos de cuerpo, verdad y poder se caracterizaría, a su vez, por una triple trabazón discursiva entre 1) los aparatos de verificación

(prácticas y saberes que deciden sobre la verdad y la falsedad), 2) las técnicas del cuerpo (que producen la subjetivación) y 3) los dispositivos de gobierno (que disponen y alientan determinadas conductas).

Así, en el régimen soberano el cuerpo sería descrito conforme a un aparato de verdad teológica (el sistema aristotélico-tomista), estaría suscrito a unas determinadas técnicas (en una economía de fluidos soberanos que, por ejemplo, cobraría importancia en el clásico tema de la necesidad de mostrar pureza de sangre) e inscrito en una precisa tecnología de la conducta (como «cuerpo para la muerte» en su relación teocrática con el rey, el paterfamilias, etc.). En el régimen disciplinario, el aparato de verificación sería a grandes rasgos médico-jurídico, la vida transitaría por diversas instituciones conforme a una lógica de la producción económica y los cuerpos cumplirían una función orgánica absolutamente esencial para la reproducción nacional. Y por fin, en el régimen farmacopornográfico —que es sin duda el que nos toca más de cerca— los cuerpos se la ven con la aparición de determinados discursos biotecnológicos (como la invención médico-psiquiátrica de la noción misma de «género»), al tiempo que emerge y se generaliza el uso tecnológico de prótesis corpóreas que tienen que ver con el concepto del «cyborg», mientras son ya hechos comunes la separación química y comercial entre la heterosexualidad y la reproducción, o la ampliación mediática de la pornografía como cultura popular al tiempo que como soporte oculto de todas nuestras mutaciones tecnológicas.

4. Somateca: Resistir en la condición neoliberal

A diferencia de lo que ocurría en las sociedades disciplinarias donde las técnicas específicas que operaban en la construcción del cuerpo y la subjetividad provenían del exterior, en el modelo farmacopornográfico las tecnologías se introducen en el cuerpo, se confunden con él. Uno de los primeros síntomas de la mutación hacia este tercer modelo somatopolítico que se materializa sobre todo en la segunda mitad del siglo XX consiste en «la electrificación, digitalización y molecularización de estos dispositivos del control y producción de la diferencia sexual y de las identidades sexuales». Recordemos que en el régimen farmacopornográfico al que nos adscribimos las técnicas de control del cuerpo no se ajustan a las clásicas formas de prohibición, encierro o constricción, sino que se trata más bien de otro tipo de control al que conceptos como los de «libertad» no importunan demasiado. A modo de ejemplo, podemos convenir que, si en el régimen soberano la ficción política central, la figura corporal hegemónica es el «hombre» (el cuerpo único masculino, conforme a las conocidas tesis de Thomas Laqueur), y si en el régimen disciplinario dicha ficción política se bifurca conforme a una separación binaria de los sexos (en principio, la fundamental sería la oposición-complementaria hombre/mujer), sucede que en el actualmente dominante régimen farmacopornográfico las ficciones políticas se multiplican sin cesar: figuras de la heterosexualidad, la homosexualidad, la bisexualidad, la intersexualidad, la transexualidad, el transgénero y un largo etcétera.

Desde luego, y es una de las propuestas concretas de Preciado, inventar «otras» formas públicas de sexualidad es un modo posible para escapar del control biopolítico actual. Un ejemplo notable sería el movimiento post-porno,

tanto como el ecofeminismo, dos propuestas en las que destacaría la activista y ex-pornostar norteamericana Annie Sprinkler.

Estamos implicados hoy en una batalla contra los aparatos de verificación. En este sentido, el cuerpo como somateca está intervenido por una multiplicidad de técnicas biopolíticas transversales que le someten al mismo tiempo que le permiten la posibilidad de actuar. Por lo tanto, una lucha posible no consistirá necesariamente en el ataque y demolición de la noción misma de los «aparatos de verificación», sino que consistirá más bien en la creación de novedosos micro-aparatos de verificación disidente, al modo de interruptores o disrruptores de la normalidad.

Igualmente, cobran importancia en Preciado junto a términos que en sí implican cierta disonancia o rebeldía (como el antes apuntado «disidente») partículas lingüísticas resignificativas al modo del clásico «-contra», por ejemplo en el concepto de «contra-sexualidad». En palabras de nuestro autor:

El nombre de contra-sexualidad proviene indirectamente de Foucault, para quien la forma más eficaz de resistencia a la producción disciplinaria de la sexualidad en nuestras sociedades liberales no es la lucha contra la prohibición (como la propuesta por los movimiento de liberación sexual anti-represivos de los años setenta), sino la contra-productividad, es decir, la producción de formas de placer-saber alternativas a la sexualidad moderna.

El actual sistema farmacorpornográfico parece introducir una posibilidad de agenciamiento político. Tal vez, el mencionado filme clásico de Tod Browning, *Freaks*, podría ser un modelo estético-político de lucha, en lugar de un documento más o menos afortunado, más o menos morboso para la especulación de la normalidad. Modelo para lo carente de modelo. Los cuerpos monstruosos, desviados, torcidos, arrumbados, los cuerpos infames, inadvertidos, intolerables, incómodos, excesivos, enfermos, infollables, impresentables, inabordables, los cuerpos impropios —que son todos: el tuyo, el mío—, inclasificables, hasta las pelotas de tanta norma, de tanta estupidez, de tanta mezquindad. Nada de inversiones del platonismo, nada de vueltas hegelianas ni de reversiones del aristotelismo. Nada de etiquetas. Ni hombre ni mujer, ni hetero ni homo, ni gay ni lesbiana, ni bi, ni pre-op ni post-op, ni carne ni pescado, ni ángel ni diablo.

Todo está por hacer, por (re)escribirse. Nos alzamos y hablamos, no en nombre de una mayoría sino porque somos esa mayoría. En común y a la contra. Inmensamente minoritaria mayoría. Pero todo se andará.

El cuerpo como objeto de las políticas públicas: de qué hablamos cuando hablamos del cuerpo político

Lic. Alu, Mariano
(ISP Joaquín V. González-Instituto Superior De LaSalle)